

# El trabajo en los humedales y su instrumental

Los humedales son para los seres humanos un entorno complejo. A menudo, se trata de medios en los que resulta materialmente difícil vivir y trabajar, problema que agravan las enfermedades asociadas a menudo a ellos, por ejemplo, el paludismo y la esquistosomiasis. Pero a cambio ofrecen una enorme abundancia de agua, diversos recursos naturales de los que se extraen alimentos, fibras, medicamentos y refugio y, normalmente, un alto nivel de productividad, combinación que incita a que distintas poblaciones humanas busquen en los humedales su sustento.

Para explotar los recursos naturales de los humedales han sido necesarios los talentos creativos de los pueblos durante milenios, por la necesidad de concebir instrumentos y viviendas especiales y modalidades de transporte para pescar, cazar, extraer sal, llevar a cabo actividades agrícolas y de silvicultura. Todo lo anterior ha fomentado un rico y diverso patrimonio cultural consistente en puentes, pasarelas y senderos, instrumentos de trabajo, viviendas y embarcaciones.

Las embarcaciones fabricadas en entornos de humedales tienen por características comunes su escaso calado y sus timones redondeados. Buen ejemplo de ello son las canoas prehistóricas fabricadas por indígenas americanos halladas en el lago Newman, en Florida (EE.UU.): los indios seminolas, excelentes fabricantes

de embarcaciones, llamaban a este lago Pithlachocco, que quiere decir «el lugar de los botes anchos». En el Asia sudoriental, los canales, los deltas y los ríos son hábitat de una enorme diversidad de embarcaciones (sampanes, barcazas, etc.) que se utilizan como viviendas y comercios además de sus usos más tradicionales como la pesca y el transporte. Hay ejemplos llamativos de ello en Hong Kong, China, y en Tailandia. En los lagos de la

región andina, el ñapo totora se emplea para fabricar embarcaciones denominadas a menudo *caballitos de totora* y para trenzar objetos de uso doméstico cotidiano, por ejemplo, cestas y esteras. Naturalmente, además hallamos asimismo muy diversos objetos en aguas litorales poco profundas, cuya variedad refleja



ROGER LEGUEN/RAMSAR

Pesca tradicional en el Parque Nacional de los Roques, sitio Ramsar de Venezuela.

las condiciones de esas aguas además de la disponibilidad de materiales locales de construcción; muchos tipos de objetos se han utilizado durante centenares de años, fabricados por artesanos expertos que han ido transmitiendo su saber a las siguientes generaciones.

La pesca es una actividad fundamental en los humedales y está asociada no sólo a embarcaciones concebidas con eficacia, sino también a una enorme variedad de artes de pesca, entre los que predominan las redes y los artes de trampa, desde las redes de enmalle, las redes de jábega y las redes de caída a artes de trampa establecidos de manera permanente en lagos, ríos y estuarios o artes de trampa más pequeños y móviles. Una vez más, el diseño y la construcción corresponden a las condiciones de las aguas en cada sitio y a los materiales existentes además de las características de las especies que se pretende capturar.

Vivir en un entorno acuático ha planteado otros problemas por lo que se refiere a los materiales y el diseño de las construcciones. En el delta del Orinoco, Venezuela, se utilizan plantas de humedales para construir las viviendas de los waraos, nombre que significa «habitantes de los pantanos». En muchas partes del mundo se han construido viviendas sobre pilotes para adaptarse al entorno acuático, desde las casa de bambú del lago Inle de Myanmar a las construidas con palma nibong o madera de manglar en las pequeñas islas y brazos costeros del Asia sudoriental, a las que

**Para explotar los recursos naturales de los humedales han sido necesarios los talentos creativos de muchas personas durante milenios.**

se edifican con madera de bosques y techo de quincha (palma) en las selvas anegadas del Amazonas, en las que los niveles del agua pueden aumentar hasta 10-12 metros en algunas partes en la estación húmeda, motivo por el cual los habitantes construyen además casas flotantes. En una adaptación más a la vida acuática, han creado huertos flotantes, una práctica que ya existió en México en el siglo XIV, donde tribus nómades de los aztecas/mexicas (que luego fundaron el imperio azteca) utilizaron jardines flotantes en el Lago Texcoco. Esta técnica todavía es utilizada en ciertas partes del mundo, como por ejemplo en los Lagos Inle y Dal, en Myanmar.

Las estructuras permanentes asociadas a los humedales representan un importante patrimonio cultural y algunas ciudades importantes, por ejemplo, Bangkok, Venecia, Amsterdam y parte de Caracas, han sido edificadas a partir de esas estructuras. En esos paisajes urbanos de humedales, los canales se entrecruzan con templos, palacios y viviendas. La explotación de la sal ha dado lugar a la creación de puertos, muelles y tinglados que se remontan al periodo romano o a la Edad Media en muchas marismas costeras del Mediterráneo. La ordenación del propio recurso hídrico, así como la necesidad de una comunicación eficiente, ha dado lugar asimismo a una amplia gama de estructuras relacionadas con el agua. En torno a los grandes ríos, por ejemplo, el Nilo, el Tigris, el Éufrates y el Hwang-Ho (el río Amarillo), antiguas civilizaciones crearon redes de presas, diques y canales para aprovechar de la manera más eficiente posible el agua, práctica que se observa en otras muchas partes del mundo, en ocasiones en detrimento del entorno de humedales.

A raíz de la edificación intensiva de presas en la segunda mitad del siglo XX, éstas han sido objeto de gran atención. En los 30 años transcurridos de 1950 a 1980, en el planeta se construyeron no menos de 35.000 grandes presas. Según un reciente informe de la Comisión Mundial sobre las Presas, éstas han desplazado de 40 a 80 millones de personas y han afectado



Algunas urbes importantes, como Bangkok, Amsterdam, parte de Caracas y, en esta fotografía, Venecia, han sido edificadas sobre humedales.

de otras maneras a un número aún mayor. Pueblos indígenas y agrupaciones tribales han padecido desproporcionadamente las consecuencias negativas de grandes presas que a menudo han afectado gravemente a sus vidas, modos de sustento, culturas y existencia espiritual. En el proceso de planificación de presas se sigue pasando en gran medida por alto sus consecuencias en el patrimonio cultural y, en la actualidad, en varios países de África, Asia y el neotrópico hay controversias muy vivas acerca de los planes de edificación de presas que pueden destruir modos de vida locales y las tradiciones que conllevan.

La vida y el trabajo en un entorno de humedal ha producido un patrimonio asombrosamente diverso de tradiciones y estructuras y artefactos. El ritmo actual del desarrollo económico es una amenaza constante para este patrimonio cultural y la tarea que se plantea en la actualidad es conseguir elaborar estrategias de gestión y ordenación que garanticen su supervivencia.



#### Oficina de Ramsar

Rue Mauverney 28  
CH-1196 Gland  
Suiza  
Tel.: +41 22 999 0170  
Fax: +41 22 999 0169  
Correo electrónico:  
ramsar@ramsar.org  
Página Web: <http://ramsar.org>